
*ABORÍGENES DEL PERÚ.—Artículo sobre sus perros por
el Dr. Rodulfo A. Philippi.*

Hace pocos días que llegó a mis manos una memoria del señor *Clemente König* intitulada «El perro en el antiguo Perú (Der Hund im alten Perú. Aus allen Welttheilen, XVI, Junio 1885, p. 270), que se relaciona con lo que he dicho en mi memoria sobre los animales introducidos en Chile.

Los señores Reiss i Stübel han hallado en sus excavaciones hechas en Ancon, fuera de huesos humanos, momias de cuyes, de ratones del género *Hesperomys*, de cabezas i patas de llamas, momias de aves i ranas, i *momias de perros*, a saber una momia completa, dos mitades anteriores del cuerpo, siete cabezas, i una mandíbula inferior de un perro joven, que tenía todavía los dientes de leche. Como las sepulturas del vasto panteon de Ancon son indudablemente anteriores a la llegada de los españoles al Perú, tenemos en estas momias peruanas la prueba segura de que los antiguos peruanos poseían ya, ántes de la conquista de su país por Pizarro, perros domesticados; a más, el material llevado a Europa por los señores Reiss i Stübel es suficiente para poder decir a qué raza de perros ha pertenecido el perro peruano de Ancon.

Sus restos han sido estudiados por el Dr. Alfredo Nehring en Berlín, que es actualmente la primera autoridad científica en cuestiones de esta naturaleza. El resultado de sus investigaciones ha sido publicado en el periódico alemán *Kosmos*, año de 1884, t. II, p. 94 a 111. No pude procurarme dicho periódico i debí limitarme al resumen, que de este trabajo da el señor König en la memoria arriba citada. Dice Nehring: «La piel i el pelo son casi completamente conservados en la momia entera, i el color del pelo no parece alterado; solo en la nariz, encima de las costillas del lado izquierdo, i en la rodilla izquierda, se ven los huesos descubiertos. También los demás restos traídos de Ancon estaban cubiertos de la piel con su pelo, a excepcion de dos cráneos».

«El pelo es mui tupido i fuerte, mas corto i tieso en la cabeza i patas, mas largo i mas blando en la nuca i pecho. Su color es un amarillo de greda, mas claro i puro en el vientre i patas, i con varias manchas pardas, grandes e irregulares en los lados de la cabeza, el cuello, pecho i lomo. La cola es de regular tamaño, parecida a la del lobo, e. d. poblada en todo el rededor de pelos largos, tiesos i tupidos. Las orejas son bastante grandes, triangulares (i erguidas) como en nuestros perros ovejeros, i pobladas de pelos blandos».

«El tamaño es ménos que regular. En el individuo mas grande la longitud de la cabeza es de 172, la del omóplato 115, la del húmero apénas 147, del radio 172, i del cubito 140 milímetros. Estas son las dimensiones del «pequeño perro de caza aleman» de la coleccion de Nathusius. El ejemplar mas pequeño traído de Ancon tiene un cráneo del largo de 132 milímetros».

(La coleccion del señor *Herman von Nathusius*, bien conocido por sus excelentes trabajos sobre la historia natural de los animales domésticos, hace ahora parte del Museo de la escuela superior de agricultura de Berlin, i comprende mas de setecientos cráneos de perros bien clasificados).

Los caractéres zoolójicos observados en estas momias del perro antiguo peruano, son los mismos que los del perro llamado *Canis Ingae* por Tschudi. Este naturalista dice (*Fauna peruana*, p. 249): «La cabeza del *Canis Ingae* es pequeña, el hocico bastante punteagudo; el labio superior no hendido. Las orejas son erguidas, triangulares, puntiagudas i chicas; el cuerpo es rechoncho; las extremidades bastante bajas; la cola mide como las dos terceras partes de la longitud del cuerpo, está enrollada hácia adelante i enteramente peluda. El pelo es largo i tupido, su color de un amarillo de almagre con matices negros ondeados; el vientre i el lado interior de las extremidades son mas pálidos que el color amarillo jeneral. No hai manchas encima de los ojos. Cada pelo es de un gris oscuro en su base, despues amarillo con la punta negra. Otras variedades de color son—segun nuestra opinion—solo el resultado de la cruz con perros europeos».

«Todas las momias i cráneos de perros que hallamos en las sepulturas de la Sierra, pertenecian a esta especie, que reemplazaba en la Sierra el *canis carabicus* de la costa (las momias traídas de Ancon prueban que el *Canis Ingae* existía igualmente en la costa); constituía con la Llama i el Paco los únicos animales

domésticos de los indios, i servia entónces como hoy día para guardar el ganado, oficio que desempeña bastante bien. Actualmente se hallan en casi todos los ranchos de indios, sobre todo de los pastores de la puna, varios de estos animales. Un rasgo principal de su carácter es su malicia i ruindad, pero tienen valor i acometen con rabia a enemigos mas fuertes que ellos; aun mortalmente heridos son capaces de arrastrarse al ataque. Tienen una aversión singular contra los blancos. Para el viajero europeo es siempre una empresa arriesgada el aproximarse a una choza guardada por estos perros de la Sierra; saltan a mucha altura para morder al jinete en las pantorrillas. Aun con su propio dueño no son siempre leales i le muerden por la menor causa. Los indios los amuestran para cazar perdices».

Nehring dice que la fuerza enorme i el desarrollo de todas las partes del cráneo, relacionadas con la dentadura del perro de Aconcagua, guardan armonía perfecta con la mordacidad del *Canis Ingaë*. Todos los cráneos muestran dientes de perfiles muy marcados i enérgicos i son muy gruesos, sobre todo el colmillo, la muela sectoria, el primer diente premolar, i la última muela tuberculosa. El número de las muelas varía. Mientras la fórmula normal de los dientes del perro es: i 3/3, c 1/1, p 3/4, s 1/1, m 2/2; uno de los cráneos examinados tienen 2/3 premolares, otro tiene 3/3 premolares, i solo un 1/4 molar tuberculoso. El señor Nehring describe detalladamente las diferencias craneológicas, que distinguen el *Canis Ingaë* de los perros europeos, i dice que no tiene ninguna afinidad con el zorro peruano, *Canis Azaraë*, nuestro «chillo», i que solo dos *Lobos norte americanos*, el *Canis* o *Lupus occidentalis* i talvez el *Canis latrans*, el lobo de las «prairies», pueden considerarse como la raza primitiva del *Canis Ingaë*.

Si admitimos esta opinión de Nehring, la descendencia del perro doméstico de los antiguos peruanos es un argumento muy poderoso en favor de aquellos que creen que el Perú (i demas partes de Sud-América) ha recibido su población por inmigración venida del norte, i que hasta entónces no ha habido hombres en la tierra.

Talvez no está demas que yo diga con esta ocasion algo sobre el *Canis carabicus* de Tschudi. Este perro es de un gris de pizarra, lleva solo en la frente i en la extremidad de la cola un pequeño manojito de pelos blancos, i es mudo. Colou halló este perro en las Antillas, Cortes en Méjico, i Pizarro en el Perú. Hacia el siglo XVI se comia en las sábanas entre los rios Meta, Arauca i Apure; los mismos españoles no podian pasarse de esta comida hasta que se

introdujo el ganado vacuno, así es que esta casta fué destruida casi enteramente. En las partes calientes del Perú viven todavía los descendientes del perro mudo, i se llaman «perros chinos». En lo primeros años de mi residencia en Chile los he visto de vez en cuando en las calles de Santiago; pero parece que ahora se han hecho muy raros.
